

INFORMACIÓN BÁSICA

Descripción

El parvovirus canino (CPV) es muy contagioso y causa principalmente una enfermedad gastrointestinal (GI), que puede prevenirse mediante la vacunación.

Causas

El PVC está muy concentrado en las heces de animales infectados. Persiste en el medio ambiente bajo diversas condiciones y es resistente a muchos desinfectantes comunes. El hipoclorito de sodio (solución 1:20 de lejía común) lo desactiva a los 10 minutos de contacto. Todo el material orgánico debe eliminarse para que el desinfectante alcance y desactive el virus. Ya que el parvovirus es tan persistente, el virus puede ser transportado en objetos, como zapatos, ropa y otros materiales que tocan sustancias infectadas. La transmisión suele ocurrir al ingerir el virus.

Síntomas

Los síntomas principales son GI, como disminución del apetito, vómitos, letargo y diarrea. Los vómitos suelen ser severos y la diarrea puede ser profusa y sanguinolenta. Puede que haya fiebre y que el animal se vea muy deshidratado con gran rapidez. Los perros afectados suelen estar muy débiles y es posible que algunos entren en shock por la dramática pérdida de fluidos corporales. En raras ocasiones, el corazón se ve afectado, lo que puede causar muerte súbita.

Exámenes de Diagnóstico

Ya que el PVC causa que muchos perros infectados enfermen de gravedad, se recomienda hacer una serie de pruebas para confirmar su presencia y evaluar sus efectos en varios órganos.

- Un recuento sanguíneo completo puede mostrar un escaso número de ciertos glóbulos blancos y plaquetas (coagulación sanguínea). Puede haber anemia, que a veces es grave.
- Un perfil bioquímico sérico puede indicar bajos niveles de proteína en la sangre y desequilibrios de electrolitos (como bajo potasio), a causa de los vómitos y la diarrea.
- Las radiografías de abdomen pueden ayudar a descartar otras causas de los síntomas GI.
- Se hacen pruebas específicas para parvovirus en muestras de materia fecal. Estas pruebas son rápidas (se pueden hacer en la clínica veterinaria) y muy confiables. Sin embargo, es posible obtener un resultado falso positivo 5-12 días después de la vacunación contra el parvovirus, porque la forma no infecciosa del virus se elimina por las heces después de la vacunación. También es posible obtener un resultado falso negativo.
- Aunque no suele ser necesario, se pueden hacer pruebas de anticuerpos en la sangre.
- En las biopsias del tracto GI se pueden observar ciertos trastornos típicos de PVC. La biopsia no suele ser común para

diagnosticar la enfermedad en un animal vivo, pero puede ser útil para determinar la causa de muerte en los perros que no sobreviven.

TRATAMIENTO Y SEGUIMIENTO

Opciones de Tratamiento

Si se sospecha que un perro tiene una infección por PVC debe aislarse de otros animales dada la naturaleza altamente contagiosa del virus. Se deben tomar precauciones para prevenir el contagio a otros perros. El animal hospitalizado se pone en cuarentena en una sala aislada. Puede que no se autorice a los dueños a visitar al animal, para disminuir la propagación de la enfermedad. En buena medida, la terapia para PVC consiste en cuidados clínicos, con fluidos intravenosos, a veces transfusiones de plasma, medicamentos contra los vómitos y posiblemente medicamentos para disminuir la producción de ácido estomacal (para proteger el estómago). Si la anemia es grave, pueden hacerse transfusiones de sangre. En caso de infecciones bacterianas secundarias, se administran antibióticos.

Un perro enfermo de gravedad puede desarrollar septicemia, infección bacteriana generalizada que surge cuando las bacterias que se limitan al tracto GI se liberan en el torrente sanguíneo, a causa de los graves daños causados por el PVC. Si ocurre una septicemia, esta puede afectar negativamente a muchos otros órganos y por lo general requiere de tratamiento intensivo.

No se proveen alimentos ni agua hasta que no se hayan presentado vómitos por 12-24 horas. Luego, se le dan al animal pequeñas cantidades de agua o trocitos de hielo y si es bien tolerada, se reincorpora la comida blanda lentamente. Al inicio se dan de comer porciones pequeñas cada 2-4 horas. Luego la cantidad de alimentos y el tiempo entre comidas aumenta gradualmente. Los perros con parvovirus también pueden tratarse con medicamentos antiparasitarios, ya que los animales más sensibles al PVC (en especial los cachorros más pequeños) son más susceptibles a los parásitos intestinales. La enfermedad del corazón causada por PVC suele progresar muy rápido, por lo que no siempre es posible un tratamiento.

Cuidados de Seguimiento

Los perros que se recuperan de esta enfermedad suelen tener una protección duradera contra la reinfección. No obstante, se recomienda mantener una buena inmunidad con vacunación regular.

Pronóstico

Los perros que sobreviven los 2-4 días de tratamiento tienen más posibilidades de recuperarse por completo. El pronóstico es reservado (incierto) para perros que han padecido una enfermedad prolongada y malo para los que desarrollan septicemia. Los perros que tienen una enfermedad coronaria producida por PVC con frecuencia mueren a causa de ella.